

Durango,

historia forjada en sangre y lucha

POR: JUAN MANUEL CÁRDENAS

La actualidad de Durango está forjada desde su historia, cuando las etnias semi-nómadas que habitaban en la región se opusieron a la colonización y evangelización, pagando el precio de ser exterminadas; cuando su estructura gubernamental se mudó más de un siglo a Parral y cuando la capital fue arrasada por los revolucionarios. Son pasajes contados por el historiador Javier Guerrero Romero.

¿ANTES DE LA COLONIA QUÉ ERA LO QUE ACTUALMENTE ES EL TERRITORIO DE DURANGO Y QUIÉNES LO HABITABAN?

“El estado de Durango forma parte de la región fronteriza de lo que fue aridoamérica y mesoamérica. Eso explica por qué hay sitios arqueológicos diferentes a los que regularmente se encuentran en las regiones más norteñas o del sur, porque cuando las culturas mesoamericanas avanzaban hacia el norte dejaban vestigios de su establecimiento. Luego las culturas aridoamericanas, conocidas como bárbaros, cuando los desplazaban hacia el sur quedaban abandonados esos sitios”.

Las culturas mesoamericanas de Durango son teotihuacanas; es decir, esa cultura vino hacia acá, pero no los que construyeron Teotihuacan. Había también grupos aridoamericanos y en lo que es la región de los valles, prácticamente desde Nombre de Dios hasta la zona norteña de la altiplanicie, estaba habitada por los tepehuanes. De Nombre de Dios al sur y sobre la franja del semidesierto hasta la altura de San Juan de Guadalupe estaba la cultura de los zacatecos; toda la región del Bolsón de Mapimí estaba la cultura tobosa, que a su vez se dividió en muchos grupos, un pueblo que ya desapareció pero fue una de las naciones apaches. En la sierra del norte estaba y sigue



ahí la cultura tarahumara, y en la región de las quebradas había dos grupos principales: los xiximes y los acaxes”.

¿CÓMO CAMBIÓ ESTO A PARTIR DE LA CONQUISTA?

“Cuando llegan los españoles traen consigo nuevos grupos indígenas del centro del país para que les ayuden a formar poblaciones. Los pueblos que habitaban aquí eran semi-nómadas y nómadas, por lo que

no tenían poblaciones establecidas, entonces los pobladores tuvieron que traer básicamente mexicas, tarascos y tlaxcaltecas. Llegan estas tres culturas pero ya para servicio de los españoles”.

¿Y CÓMO ASUMEN LOS GRUPOS LOCALES LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES Y LA EVANGELIZACIÓN?

“Lo asumieron como cualquier pueblo conquistado: con reacción. En Durango se dio una

resistencia indígena muy fuerte, no hubo rebeliones, hubo resistencia. Los pueblos indígenas nativos se resistieron, fueron desplazados y exterminados, por eso los grupos prácticamente desaparecieron. Los tepehuanos fueron enfrentados con una violencia inaudita, los borran literalmente del mapa y los obligan a separarse en dos grupos; a huir de los espacios que eran de interés de aprovechamiento para